

La sierra de Guadarrama entra en la liga de los mejores

La propuesta para proteger 35.664 hectáreas, principalmente de cumbres de la sierra de Guadarrama, bajo el paraguas de un Parque Nacional que compartirán la Comunidad de Madrid y la Junta de Castilla-León, recibió el pasado mes de junio, el visto bueno del Consejo de la Red de Parques Nacionales, lo que deja el proyecto únicamente a la espera de que las Cortes lo aprueben en 2013. Los expertos creen que es un buen punto de partida y el Ministerio de Medio Ambiente estudia incluir aún unas 2.000 hectáreas de los montes de Valsain. El jurado de los Premios Madrid ha considerado que la próxima aprobación del que será el quinto parque nacional por extensión de toda España era merecedora de la concesión del premio a la mejor Iniciativa Medioambiental.

Los sistemas glaciares, zonas de pedriza, pinares, robledales y bosques de ribera de la sierra de Guadarrama dieron un paso más, en junio de 2012, hacia la máxima protección ambiental española, la de Parque Nacional.

Cuando la declaración sea ratificada por las Cortes, la sierra de Guadarrama —en cuyos límites viven 112 especies de flora de interés y otras 74 de fauna como el águila imperial ibérica o el buitre negro, en peligro de extinción— reci-

rá el máximo reconocimiento que puede otorgar la legislación española. La consejera de Medio Ambiente, Vivienda y Ordenación del Territorio, Ana Isabel Mariño, lo tiene claro: “El Parque Nacional posicionará a la Comunidad de Madrid en el mapa de la máxima calidad ambiental. Nos situará dentro de las rutas turísticas incorporándonos al máximo grado de relevancia cultural que poseemos, el de máxima relevancia natural, lo que sin duda reportará un

mayor número de visitantes sin que eso reste calidad al entorno”, afirma.

También lo tiene claro el director general del Medio Natural de la Consejería de Fomento y Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León, José Ángel Arranz: “La población de la sierra de Segovia ve en el parque una forma de desarrollo sostenible”.

Para dar forma al proyecto han hecho falta más de diez años de trabajo y varias décadas de reivindicaciones. Cuando se



apruebe en las Cortes se llamará Parque Nacional de las Cumbres de la Sierra Guadarrama, nombre con el que se pone de manifiesto que si bien el proyecto, en un primer momento, era más amplio, finalmente se centró en las zonas más alta de la sierra. En concreto, su superficie abarcará 21.740 hectáreas en la parte madrileña y 13.924 en la castellano-leonesa.

“Hemos intentado hacer una propuesta que se ajuste al actual modelo de Parque Nacional, que nos permita llevar esa gestión sin tener dificultades legales y sin que haya enfrentamientos ni conflictos con los vecinos y los usuarios del parque”, explica Arranz.



La propuesta inicial del Plan de Ordenación de la Sierra, que en su parte madrileña fue redactada por el catedrático emérito de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid, Eduardo Martínez de Pisón, tuvo que ser modificada tras la aprobación en 2007 de la Ley de Parques Nacionales, que impedía ciertos usos, como las explotaciones madereras. Esto retrasó el proyecto y redujo la extensión. “Sin duda es el mejor parque posible. Su ampliación hacia la ladera es incompatible con el mantenimiento de la forma de vida de los núcleos rurales porque estos desarrollan actividades económicas que no son compatibles con un parque nacional y por tanto no se pueden incluir”, apunta la consejera Mariño.

La nueva propuesta vio la luz en julio de 2010, bajo la supervisión del entonces director general de Medio Ambiente de la

Comunidad, Federico Ramos, y recibió las críticas de oposición y ecologistas porque se había reducido la superficie que iba a recibir la máxima protección, además de por tener estrechamientos y estrangulamientos en su delimitación, lo que hacía difícil su aprobación al chocar con la ley. La Comunidad de Madrid y el Ministerio de Medio Ambiente, entonces bajo un Gobierno del PSOE, se pusieron a trabajar conjuntamente para definir la forma del parque de tal manera que fuese compatible con la normativa. Finalmente Madrid aprobó su propuesta en febrero de 2011, con la esperanza de recibir el visto bueno. Con la incorporación de

espacio—se expresa en el mismo sentido: “Después de muchos años ya tenemos un proyecto y ahora todo lo que hagamos será sobre un documento concreto y se podrá ir mejorando”.

El principal problema que presentaba el proyecto, el estrechamiento de algo más de un kilómetro entre los pinares de Valsaín y los Belgas, encontró solución tras recibir el visto bueno del Consejo de la Red de Parques Nacionales, pues el ministro Arias Cañete anunció que 2.000 hectáreas de Valsaín, en la vertiente castellano-leonesa, se incorporarían a la propuesta en la tramitación parlamentaria a través de una enmienda. Además, se com-



Federico Ramos como director general de Medio Ambiente tras la victoria electoral del PP en noviembre de 2011, la propuesta vio todavía más allanado su camino.

Finalmente, la propuesta aprobada por el Consejo de la Red de Parques Nacionales ha sido considerada un buen punto de partida por expertos y también por el ministro de Medio Ambiente, Miguel Arias Cañete. “Es un logro del que nos debemos sentir muy contentos, pero debe crecer”, asegura Martínez de Pisón, a quien le gustaría ver cómo el futuro parque se extiende hasta los límites que el definió.

Antonio Sáenz de Miera, fundador de la Asociación de Amigos del Guadarrama y creador de los Aurrulaques —que durante casi 30 años han simbolizado el amor a la sierra y han servido como recordatorios de la necesidad de proteger este

prometió a estudiar la compra del pinar de los Belgas, que está a la venta por parte de la empresa que lo gestiona debido a la baja rentabilidad de su explotación. Si se sumaran ambos pinares al proyecto, el Parque Nacional contaría con “los dos mejores bosques del Guadarrama”, en palabras de Martínez de Pisón.

“Que una capital como Madrid tenga a tres cuartos de hora el conjunto del Guadarrama tan diverso, tan maravilloso y todavía tan intacto en sus partes esenciales es un tesoro. Madrid sin la sierra no sería nada”, destaca Sáenz de Miera.

El director general de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León también insiste en la importancia de haber logrado “el quinto parque nacional por extensión a poco más de media hora de Madrid y de quince minutos de Segovia. Es un gran éxito”, asegura.